

P. JOSÉ PABLO TEJERA ARROYO, S.J.

Sevilla 15/01/1927 - Málaga 10/11/2021

Hoy 30 de junio de 2022: ¿Será posible, José Pablo, que no hayamos escrito aún tu semblanza? ¿Habrá sido porque es muy difícil redactarla o, por el contrario, muy fácil?

Han sido más de noventa años los que has vivido y, cierto, ahora te esperan muchos más en la nueva vida en Dios. Ese casi siglo en este mundo, lo viviste desde la fe y la esperanza basada en la Palabra de Jesús: "El que tiene fe en Mí, aunque muera vivirá para siempre".

Para muchos, en esta semblanza, les recuerdo algo de tu vida: Nueve hijos y otros dos que fallecieron muy pequeños fueron el fruto del matrimonio Tejera Arroyo. El padre, Domingo, como su esposa Teresa, de honda fe en Jesucristo y la Iglesia. Ella, dedicada a la educación de los hijos, a la administración de la casa; él, periodista, que fue director de dos periódicos en Sevilla ("El Correo de Andalucía" que aún se edita, y "La Unión", ya desaparecido); con su familia requetés de toda la vida, católico, hombre valiente y libre que, por serlo, estuvo en la cárcel por sus escritos críticos, bajo dictadura y bajo el régimen de Franco y, perseguido en la etapa republicana. Muere joven y deja a Teresa viuda con los nueve hijos "en un tiempo que no era como ahora que te dejan la pensión de por vida; tan solo recibió ayuda un año y, ya está". Salió la familia adelante, con estrecheces, pero, bien. Quizás esa realidad estrechó los lazos familiares de forma similar a como expresa el poeta Luis Rosales (La casa encendida) *"y puede ser que estemos todavía unos dentro de otros, / y puede ser que habitemos aquella casa de la infancia / donde el latido del corazón tenía las mismas letras que la palabra hermano /..."*.

Pero ¿cuál es el núcleo, "el alma", de la persona de José Pablo Tejera? *"Sin dudar ni poder dubitar"*, como diría San Ignacio: Dios. Pasión por Dios, pasión por hombres y mujeres, pasión y amor por todos los seres humanos. Como apunta en una de sus reflexiones el P. Arrupe, también él diría: *"Quitadme a Dios de mi vida y seré como un hombre sin esqueleto"*.

Es la fe honda en Dios la que le llevó a la Compañía de Jesús. Es el enamoramiento sin fisura que siente hacia Jesucristo. Es un amor profundo por la Virgen María. Es una confianza plena en la Eucaristía. Esa es la clave del P. Tejera.

José Pablo se planteó la vocación a la Compañía al terminar el Bachiller, a la familia pareció un disparate ya que podría ayudar, como sus hermanos mayores, a la economía familiar. La madre le pregunta: "Tienes vocación, hijo mío". "Sí, madre". "Si Dios te llama, respóndele que sí. Ve al Noviciado".

Ingresa en 1947 en El Puerto de Santa María donde también hará tres años de Juniorado. Después Filosofía, tres años, en Chamartín de la Rosa, Madrid. Tres años de Magisterio en el Colegio de San Estanislao en Málaga. Teología en la Facultad de Cartuja, Granada y la

Tercera Probación en Córdoba (1960-61). Termina así José Pablo Tejera su etapa como jesuita en formación.

Primer destino tras hacer los Últimos Votos: P. Espiritual en el Seminario Menor (Málaga). Nuevo destino, Córdoba (1964-66) dedicado a la formación de los junioreos como Ministro y Profesor de Griego y Literatura: son años especialmente difíciles como comienzo de las profundas transformaciones de la Sociedad, la Iglesia, la Compañía...

1966, vuelta definitiva a Málaga: como Profesor y P. Espiritual en colegios de la Compañía, ECOS en Marbella (1966-70) y San Estanislao (1970-2021).

Durante 53 años en Málaga desde el Colegio San Estanislao o desde la Parroquia Nuestra Señora de las Angustias, a la que pertenece el Colegio, realizó una ingente tarea como educador, evangelizador, padre espiritual, acompañante de niños, jóvenes y adultos: alumnos y profesores, antiguos alumnos y familias completas... y, su sensibilidad ante la realidad, le llevó a buscar cómo ayudar a muchas personas mediante becas, ayuda económicas,... mención especial merece su trabajo educativo y pastoral con los Scouts.

Es el Padre Tejera hombre queridísimo en el Barrio malagueño de El Palo que, en vida, le dedicó una de sus calles y puso un monumento singular en una de sus plazas: una foto suya vertida en cerámica y enmarcada en hierro forjado. En la foto aparece con su vestimenta scouts, la pañoleta propia, el bastón de escalada... y, su magnífica sonrisa llena de bondad...

El comienzo del Cántico de María de Nazaret "Proclama mi alma la grandeza del Señor" servirá al P. Tejera para vivir desde un descubrimiento permanente la grandeza del Señor. En las relaciones humanas, en la naturaleza, en la oración, en la celebración sacramental, en la relación con su familia, en la amistad...

Sin duda, la Naturaleza, la Creación, será para José Pablo y para las personas que lo acompañan, clave para el encuentro con Dios. El Cántico de las Criaturas del profeta Daniel, será el paradigma de su alabanza a Dios: así en sus recorridos con jóvenes y adultos por las Sierras de Málaga y la subida a sus montes de mayor altura; en los campamentos en Sierra Nevada en los que tantas veces alcanzó las cumbres del Mulhacén o el Veleta; en las visitas a los bellísimos bosques de pinsapos de la Sierra de las Nieves; en la búsqueda de amaneceres y puestas de sol de los Pirineos; en el Camino de Santiago, el Camino Portugués (lo hace en 1999) o el Camino Francés, descrito ya en el siglo XII en el Códice Calixtino (lo recorre en 2004)... El P. Tejera, en todos esos recorridos tan diversos tendrá en el programa del día: oración de acción de gracias a Dios por tanta belleza, oración a Santa María, Madre de Jesús y Madre nuestra y, la celebración de la Eucaristía ya sea bajo la catedral de un nogal o un castaño centenario, ya sea en el Mulhacén sobre los inmensos bloques de piedra, o ya sea a la sombra de álamos blancos y chopos de las riberas andaluzas, castellanas, gallegas, extremeñas, asturianas...

Luis Aparicio, sj,

Último Superior y amigo del P. José Pablo Tejera, S.J.

30-06-2022